

Formación para el desarrollo de la resiliencia de los niños con discapacidades

Centre for Services and Information on Disability (CSID), Bangladesh

EL CONTEXTO EN BANGLADESH

- La pandemia creó nuevos retos particulares y un enorme sufrimiento para los niños con discapacidades (NCD).
- Un estudio del CSID¹² reveló que las mujeres y niñas con discapacidad corren un alto riesgo de sufrir abusos emocionales, físicos y sexuales.
- Muchos NCD sufren violencia y abusos por parte de quienes se supone que deben protegerlos. Las normas sociales dicen que pegar y gritar a los niños y usar la fuerza para disciplinarlos es aceptable. Pocos padres ven estos comportamientos como violencia doméstica. Las niñas se enfrentan a mayores restricciones, ya que se espera que no hablen en voz alta ni jueguen al aire libre. También son más vulnerables debido a la discriminación de género en la vida cotidiana.

- Los niños con discapacidades son vulnerables a todo tipo de abusos y violencia en la comunidad y en el hogar debido a sus limitaciones físicas y de comunicación. La dependencia y los problemas de movilidad hacen que los niños estén confinados en casa, lo que a su vez aumenta su vulnerabilidad.
- Antes de la COVID-19, los NCD iban a la escuela y se reunían con sus amigos, pero el confinamiento les obligaba a permanecer en sus casas, donde a menudo se enfrentan al abandono y no son tratados con respeto o comprensión. Se enfrentan a un acoso continuo por parte de la comunidad, lo que les causa un trauma y les impide interactuar con el mundo exterior. A muchos de los NCD se les trata como una carga o se les considera débiles.

LA PRÁCTICA: FORMACIÓN PARA EL DESARROLLO DE LA RESILIENCIA DE LOS NIÑOS CON DISCAPACIDADES

Desde 2019, el CSID imparte un curso de formación para el desarrollo de la resiliencia de diez días sobre la protección de los niños con discapacidad, dirigido a los propios niños. El curso consta de diez sesiones a lo largo de diez semanas, con una duración de dos a tres horas cada una.

La mayoría de los niños con discapacidad tienen poco o ningún acceso a la información sobre sus derechos, los contactos normales y los tocamientos impúdicos, los límites del cuerpo y el abuso, incluida la violencia doméstica. La formación les permite comprender sus derechos, incluso en torno a la protección y los problemas de violencia y abuso, y cómo hacer frente a las violaciones de estos derechos.

Durante la pandemia, la formación se llevó a cabo en tres lugares del proyecto: las zonas urbanas de Dhaka y Barisal, y Bhola, un entorno rural.

CSID también imparte un curso de formación de cinco días a los padres y cuidadores de niños discapacitados para concienciarlos sobre la violencia contra los niños discapacitados y cómo cuidarlos, y para proporcionar información sobre el sistema de derivación para buscar ayuda y apoyo. Con estos conocimientos, los padres y cuidadores pueden denunciar los casos de abuso a los Comités Comunitarios de Protección Infantil.

¿CÓMO SE APLICÓ LA PRÁCTICA?

El personal del CSID identificó a los niños discapacitados de entre 8 y 18 años, evaluó sus conocimientos sobre la protección infantil y les animó a participar en la formación. La formación tuvo lugar en un lugar adecuado (un patio de recreo o una sala grande) que era accesible para todos los participantes. Participaron niños con diversas discapacidades, ya que el personal local del CSID tiene experiencia en trabajar con el lenguaje de signos, o con niños con discapacidades visuales y con niños con discapacidades del desarrollo neurológico.

Cada sesión fue dirigida por dos coordinadores del CSID. Uno coordinaba la sesión mientras el otro se aseguraba de que todos

los niños pudieran participar en su totalidad. El personal utilizaba métodos adaptados a los niños para incluir a los que no participaban. El coordinador se centró más en esos niños creando un clima de participación que redujera la ansiedad. El personal coordinó las sesiones de forma agradable y no intimidante, utilizando juegos de rol, teatro, canciones e imágenes para hacer las sesiones divertidas e interesantes. Todos los niños recibieron atención personal y la oportunidad de ser escuchados.

Al final de la formación, se realizó una evaluación. El personal visitó el hogar de cada niño para evaluar su aprendizaje y los comentarios se utilizaron para adaptar y modificar el siguiente programa de formación.

¿CÓMO SE LLEVÓ A CABO LA PRÁCTICA EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA DE LA COVID-19?

Al principio de la pandemia, los proveedores de servicios comunitarios ubicados en la zona supervisaban los progresos de los niños a través de los teléfonos móviles. Sin embargo, los niños con discapacidades necesitan un apoyo que no puede proporcionarse de manera virtual, como la intervención terapéutica, la fisioterapia, la logopedia y el asesoramiento psicosocial. Durante la COVID-19, los proveedores de servicios comunitarios del CSID, con el permiso necesario del Ministerio del Interior, celebraron reuniones cara a cara con los niños manteniendo la distancia social; la formación también se llevó a cabo cara a cara.

Antes de COVID-19, la formación se impartía en grupos de 12 a 15 niños. Este número se redujo a un pequeño grupo de solo cinco niños, manteniendo todas las directrices gubernamentales sobre la protección contra la COVID-19. El personal del CSID siguió las orientaciones de la OMS sobre las consideraciones relativas a la discapacidad durante el brote de COVID-19.¹³

IMPACTO

- Aproximadamente 654 niños (361 niños y 293 niñas) informaron de una reducción de la violencia doméstica como resultado de la formación.
- De marzo de 2019 a abril de 2021, 37 niños denunciaron un incidente de violencia o abuso contra ellos al personal local del CSID.
- Los niños con discapacidades han adquirido más confianza en la identificación de su capacidad y fuerza interior, son capaces de protegerse mediante decisiones sabias y rápidas y se han vuelto más sociales y pueden compartir sus problemas con los demás.
- Antes de la formación, la mayoría de los niños eran muy tímidos y no hablaban mucho con sus padres o amigos. Ahora, un gran número de ellos ha podido contar incidentes de violencia a sus padres, amigos y también al personal del CSID. Algunos hablan ahora de los problemas que tienen en la escuela.
- Los niños han aprendido sus límites corporales, que es suyo y que nadie puede tocarlo sin su permiso. Ahora pueden diferenciar entre el contacto seguro y el inseguro, y percibir y reconocer los riesgos potenciales. Entienden que mantener el abuso en secreto no protege a nadie de ser abusado y que buscar apoyo puede ayudar a detener el abuso. Esto les ayuda a tomar las medidas adecuadas para protegerse. Muchos han presentado denuncias a través del número de teléfono de ayuda a la infancia y han informado al personal del CSID. Esto no era habitual antes de la formación.
- La violencia doméstica contra los niños discapacitados ha disminuido gracias a la formación impartida a los padres y cuidadores, que ha aumentado considerablemente su concienciación.

¿POR QUÉ LA PRÁCTICA FUE EFICAZ?

- **Enfoque holístico:** para cambiar las percepciones predominantes sobre la violencia doméstica contra los niños con discapacidad, CSID involucró a todas las partes interesadas clave: niños, padres, comunidad, gobierno local y gobierno central. Los Comités Comunitarios de Protección Infantil hicieron un seguimiento de todos los casos de protección infantil y CSID llevó a cabo visitas de seguimiento a las familias.
- **Formación orientada a objetivos:** cada día de formación tenía unos objetivos claramente definidos y se dedicaba suficiente tiempo a debatir, lo que permitía a los niños interactuar libremente.
- **Coordinadores cualificados:** los coordinadores tenían los conocimientos y habilidades necesarios para trabajar con niños con discapacidad. También conocían las características de la comunidad y los recursos y apoyos disponibles. Estaban bien formados para interactuar con los niños, proporcionándoles comentarios positivos y haciendo que se sintieran cómodos. Las actividades se llevaron a cabo de forma divertida y con humor, de modo que se pudieran tratar temas delicados como la violencia doméstica sin abrumar a los participantes. Los coordinadores también mantuvieron la confidencialidad y trabajaron en un marco de comprensión y respeto, ayudando a todos los niños a participar.

Family for Every Child ha elaborado una guía práctica sobre la discapacidad. Los recursos de la guía práctica se han recopilado para ayudar a los miembros de la alianza familiar a comprender mejor a los niños con discapacidad, sus derechos y necesidades, y los derechos y necesidades de sus cuidadores, padres y otros miembros de la familia. Se puede encontrar en la plataforma Changemakers for Children¹⁴ [aquí](https://changemakersforchildren.community/book-page/disability-toolkit).

LAS OPINIONES DE LOS NIÑOS

«Gracias a la formación he aprendido lo que es un abuso. Informé inmediatamente al personal del CSID cuando un vendedor ambulante local intentó abusar de mí».

Niña de 14 años con discapacidad intelectual leve, Kashipur, Barisal



Estudio de caso: ayudando a los padres a conocer los derechos de los niños

Una madre siempre gritaba y a veces golpeaba físicamente a su hijo de 15 años con discapacidad intelectual por su comportamiento. El CSID organizó sesiones de asesoramiento con ambos padres, en las que se discutió cómo sus acciones no ayudaban sino que perjudicaban a su hijo, y suponían violencia contra él. Desde entonces ha habido un cambio positivo en el comportamiento de la madre hacia su hijo, y la violencia ha cesado como resultado del asesoramiento recibido.

Kamrangirchar, Dhaka

